

## Dos problemas distintos

Ayer hubo un conato de motín en Madrid motivado por las desastrosas condiciones en que se hace el abastecimiento de pan, y es muy de temer que lo que ayer no pasó de conato, según las autoridades, se convierta en algún momento en algo más grave y desgraciadamente muy motivado.

Todas las declaraciones de las autoridades no bastan a compensar la falta de pan, y el público, que se percata de esa deficiencia, se percata al mismo tiempo de que ella se traduce en dos modos diversos de disminución del pan: la merma del número de panecillos y la merma, más grande aún, proporcionalmente, del tamaño de cada uno de esas piezas. Son, pues, dos problemas distintos, y es muy posible que resolviendo el segundo, que no depende, o por lo menos no tiene por qué depender de la falta de harinas, se dé un gran paso para resolver el primero.

Lo hemos denunciado más de una vez como un abuso intolerable que era fácil de prever, que hubiera sido fácil de remediar y que llega ya a límites inauditos; la falta de harinas puede tener como consecuencia lógica la escasez de pan, pero no el enriquecimiento de los tahoneros a costa de los consumidores, por una parte, y a costa del Estado, por otra; puede tener como consecuencia la falta de pan, pero no el aumento de precio de éste, que es precisamente contra lo que se organizó todo el régimen de industria panadera en que estamos viviendo, y por consecuencia de la cual los tahoneros aprovechan la tasa de los trigos y las harinas en su provecho y no contribuyen a la tasa del pan, que es la beneficiosa para los consumidores.

Ayer, un panadero de Madrid, el que dio origen al motín, elaboró panecillos de 40 gramos de peso, los vendió a 10 céntimos, y de esa manera le resultó el pan a dos pesetas cincuenta céntimos el kilo, es decir a ochenta y cuatro céntimos en kilo más que el precio de tasa, y a ese panadero le había dado el Estado la harina a 62 céntimos el kilo, dejándole así un margen de cuatro céntimos en kilo, y le había pagado, además, los aumentos de jornales concedidos como consecuencia de la huelga de noviembre.

Más de una vez hemos denunciado, antes de que llegaran a esos extremos, ese admirable negocio, y hemos pedido que las autoridades le evitasen, defendiendo los intereses del pueblo de Madrid, obligando a los tahoneros que adquieren la harina al precio de tasa a vender el pan a precio de tasa también. Si es cierto, efectivamente, que las Ordenanzas municipales exigen al pan llamado de forma, y a los panecillos de todas clases, de peso; ni debe serlo menos que para fabricar ese pan de lujo, no deben ser facilitadas harinas al precio correspondiente al pan que ha de tener un peso obligatorio; y ya que las Ordenanzas municipales puedan ser un obstáculo para que los tahoneros desaprensivos continúen abusando del público, lo menos que puede hacer el Estado es no facilitar, a los que así abusan, el modo de seguir abusando, y por añadidura, derrochando el dinero del país para sostener, como si fuera onerosa para los que la ejercen, la más lucrativa de las industrias.

Son, pues, dos problemas distintos y ya que el Gobierno, a pesar de sus ofrecimientos no logra resolver uno de ellos, debe apresurarse a resolver el otro, o dejar de proteger directamente a los tahoneros, barta y aun sobradamente protegidos ya de un modo indirecto por esas tolerancias injustificadas, la harina a precio de tasa debe ser para producir pan a precio de tasa, y los beneficios de que los tahoneros pretenden ser los únicos usufructuarios no los concedió el Estado para los fabricantes de pan, sino para el país.

## DESDE VALENCIA

(POR TELÉGRAFO)  
Declaraciones comenizadas.—Una orden  
VALENCIA 16.—Ayer marchó a Madrid el gobernador civil, general Souza. Según ha manifestado, va a la corte para dar cuenta al Gobierno del estado en que se encuentra la cuestión de subsistencia y de otros asuntos de interés para Valencia.

Ha llamado la atención que el goberna-

dor haya expresado su extrañeza ante el descuento que ha producido en el vecindario el aumento del precio del pan; pues, según él, lo que ha venido ocurriendo en Valencia es que se ha estado vendiendo el pan a menor precio que en ninguna otra parte, a costa de los pueblos.

Estas manifestaciones han sido muy comentadas.  
El capitán general ha recibido un telegrama del ministro de la Guerra ordenando a los jefes de los Cuerpos que para solemnizar la jura de la bandera por el Príncipe de Asturias, procedan a poner en libertad a los individuos que sufren corrección disciplinaria.

## LA SITUACION EN RUSIA

### No hubo contrarrevolución

(POR TELÉGRAFO)  
Conferencia de acreedores  
PARIS 16.—Los rumores de una contrarrevolución en Rusia no se confirman. Los puestos radicales de Moscú continuaron lanzando ayer con claridad los mensajes cotidianos sobre las operaciones del ejército rojo en la región de Kieff. Ha terminado sus trabajos la Conferencia internacional para la protección de los intereses extranjeros en Rusia.  
La ha presidido M. Noullet, el embajador de Francia en Rusia.  
La Conferencia adoptó como principio que debía intentarse todo para obligar a Rusia a cumplir los compromisos suscritos por el antiguo Gobierno ruso.  
Los delegados se ocuparán, en la medida de sus medios, a la reanudación del comercio con Rusia en tanto que no les dé satisfacción un acuerdo internacional.

### Las huelgas en Inglaterra

(POR TELÉGRAFO)  
Los rad telegrafistas declaran el paro  
LONDRES 16.—El Sindicato de operadores de telegrafía sin hilos ha acordado la huelga general a partir de esta mañana, a las once y media.  
En su consecuencia, el personal de T. S. H. de las estaciones costeras y de los buques ha recibido orden de cesar en el trabajo.  
El secretario del Sindicato de operadores de telegrafía sin hilos ha manifestado que la huelga declarada hoy tendrá por resultado bloquear los puertos y paralizar el movimiento marítimo, por cuanto las leyes y reglamentos de mar prohíben terminantemente a todos los buques que tengan arqueo superior a 600 toneladas, navegar sin estar provistos de telegrafía sin hilos.  
El personal terrestre de telegrafía sin hilos no está incluido en la orden de huelga.

## Desde Zaragoza

(POR TELÉGRAFO)  
La última tormenta.—El centenario de la Reconquista  
ZARAGOZA 16.—Se han recibido nuevas noticias de los grandes estragos que produjo la tormenta que descargó el sábado último en toda la huerta de Zaragoza, y en los términos municipales próximos. En Patriz, El Burgo, Alfajarín y otros pueblos inmediatos, los destrozos han sido enormes, causando la pérdida de la cosecha de cereales.  
Los propietarios y colonos solicitan auxilios del gobernador.  
Los propietarios de Patriz anuncian que una nutrida Comisión visitará mañana al gobernador para exponerle los daños sufridos y la situación en que se hallan.  
La Junta del Centenario de la Reconquista se han reunido hoy.  
El alcalde dio cuenta de las gestiones realizadas en Madrid, de las cuales se desprende la seguridad de obtener los recursos necesarios para realizar los actos proyectados.  
Los reunidos se distribuyeron la tarea de organizar los actos que han de celebrarse, entre los que figuran la inauguración del monumento a Alfonso I, Exposición de retratos aragoneses, Exposición de flores, inauguración del Museo Etnográfico Aragonés, curso histórico literario y celebración de una gran fiesta académica.

## ECOS DE SOCIEDAD

Se encuentra delicada de salud la señora Lola Meigar, hija del marqués de San Juan de Piedras Albas.  
Asimismo se encuentra indispueta la señora Rosario Salemaña y Ramírez de Haro, hija de la condesa viuda de Campo de Alange.

En el oratorio particular del senador vitalicio Sr. Amblard se ha celebrado la boda de su hija política la señorita María de la Concepción Duquesno con el ministro residente, jefe de sección del ministerio de Estado, D. Manuel Figueroa y Perroti.

Ha marchado a pasar una temporada en Francia y en Suiza el ministro de esta nación en España, que no regresará a Madrid hasta el próximo septiembre.  
Durante su ausencia queda como encargado de Negocios en Madrid y Lisboa el consejero de la Legación, M. Maximiliano Jager.

El baile celebrado anoche en el «cabalet» del Club de la Puerta de Hierro estuvo muy concurrido y animado.  
El duque del Aveo, el marqués de Pons y D. Otto Jenquel organizaron con mucho acierto la brillante fiesta.

Claudio LARCHER

## Barcelona

(POR TELÉGRAFO)  
Capítulo de huelgas.—Asamblea suspendida.—Sesión en el Ayuntamiento.—Los fabricantes de calzado y la exportación.—Otras noticias.  
BARCELONA 16.—Ayer se tomaron grandes precauciones por las autoridades para impedir coacciones.  
Los obreros albañiles se presentaron en mayor número que ayer al trabajo; muchos de ellos han reanudado el trabajo al tener conocimiento de que los patronos habían aumentado en un real el jornal.

Puede decirse que el número de huelguistas es muy reducido, teniendo confianza de que en muy breve se llegará a un arreglo definitivo.  
Permanecen cerradas todas las peluquerías, circulando el rumor de que se celebrará una reunión entre obreros y patronos para estudiar las bases de arreglo. Por ejercer coacción han sido detenidos varios oficiales de peluquería, los que han sido puestos a disposición del Juzgado.  
Trabajan tan sólo en algunos establecimientos los dueños, siendo muy reducido el número por temor a las represalias de los operarios.

Por haber sido despedido un obrero se han declarado en huelga los obreros de una obra de la calle Emma, habiendo manifestado que no reanudarán el trabajo mientras no sean readmitidos todos los que han sido despedidos.  
Los obreros del ramo textil que se ven obligados al paro forzoso, han enviado un telegrama al ministro del Trabajo, solicitando obligue a los patronos que abran las fábricas, haciéndole ver al mismo tiempo su triste situación, pues los dueños de los establecimientos fabriles se niegan a facilitarles trabajo por no estar permitida la exportación.

Dicen y con razón los operarios, que estas huelgas les originan grandes perjuicios.  
El gobernador civil ha participado al Gobierno la verdad de estos hechos, mostrándose el Sr. Maestro decidido a no consentir los abusos de los patronos que obligan a huelga forzosa a sus operarios por habérselos impedido la exportación.  
La Asamblea de parlamentarios que había de celebrarse en la Diputación provincial mañana, parece ser que será suspendida por no haber unanimidad entre los elementos regionalistas acerca de la forma de apreciar la cuestión. Tampoco sería aventurado suponer que en la suspensión haya influido el regreso de la Corte, de algunas personalidades regionalistas que han conferenciado con el Gobierno.

A las tres y media de la madrugada terminó la sesión del Ayuntamiento, después de haber aprobado tras una larga discusión y con el voto en contra de dos concejales de la Unión Monárquica, la siguiente proposición:  
Primero. Que se telegrafe al presidente del Consejo de ministros, exponiéndole que ante la obra realizada por la Mancomunidad de Cataluña que ha merecido la aprobación de todos los partidos políticos de Cataluña y la confianza de la opinión pública, estima el Ayuntamiento de Barcelona, que es indispensable el robustecimiento de aquel organismo, el cual sólo es asequible con el legalísimo traspaso de los servicios y haciendas que le han otorgado las cuatro Diputaciones provinciales a la Mancomunidad, y con la concesión de aquellas funciones que señala el estatuto de la Autonomía, al que la Corporación municipal reiteradamente se ha adherido.

Segundo. Comunicar este acuerdo al presidente de la Mancomunidad.  
Se discutió después la conducta del alcalde ante el rompimiento que surgió entre las autoridades populares y el gobernador civil de la provincia.  
Los radicales pretendieron que se aprobara la proposición, requiriendo del Gobierno que sea destituido el Sr. Maestro Leó, y en caso de que el Gobierno no accediera a ello que el Ayuntamiento dimitiese en pleno y con carácter irrevocable. La corporación no aceptó esta proposición suscitándose largo debate que terminó por consunción.

Continúa la agitación promovida por los fabricantes de calzado por no autorizarles la exportación.  
Según comunican de Sitges, están parados los 105 obreros de una fábrica.  
Los patronos alegan que tienen grandes existencias en almacén sin poder darlas salida por no permitírseles el exportar y que, por lo tanto, no tienen necesidad de producir.

Los obreros de otra fábrica de dicha población han sido amenazados con el paro forzoso por igual causa.  
Los obreros de la Telería Moderna, de Molet, han enviado un telegrama al ministro del Trabajo, rogándole autorice la exportación.

En dicho telegrama dan cuenta de que se encuentran parados.  
Enterado el gobernador del acto realizado por los obreros, ha enviado otro despacho al ministro participándole que los obreros de la Telería siguen trabajando, y que, por lo tanto, no es exacto lo que decían en su telegrama.

La opinión comenta con la más dura censura tanto esta actitud de los fabricantes como la codicia de los vendedores, pues mientras se paralizan las fábricas por exceso de existencias, el calzado sigue vendiéndose a precios fabulosos.

Continúa la protesta de los fabricantes de calzado porque no se les permite exportar.  
Los de Sitges han despedido ya a 105

trabajadores y anuncian más, alegando que tienen los almacenes abarrotados y no necesitan producir más.

Los regionalistas están calmados.  
En el Palacio de la Generalidad sólo se nota alguna actividad en la organización de la Asamblea de parlamentarios.  
El obrero Eulogio Araez al salir de la fábrica Sociedad Continental de Alimentación el obrero Simón Gallardo le disparó varios tiros sin que le alcanzara ningún proyectil.

Araez huyó.  
Ha marchado a Madrid, desde donde se trasladará a París, el jefe de los radicales, Sr. Leó.

Pegretará de la capital francesa el día 25 del actual, y el 26 asistirá al mitin que preparan las izquierdas en la corte.  
La Comisión organizadora de la campaña en favor de los niños austriacos hambrientos ha acordado instituir un alto Patronato de protección, integrado por las personalidades y autoridades de Barcelona.

Los organizadores han visitado al efecto al capitán general, al gobernador civil, al alcalde, al rector de la Universidad y a otras personas, que han aceptado ocupar un cargo en el Patronato.

El alcalde ha agregado que el Ayuntamiento prestará toda clase de apoyo a esta gran obra de caridad.  
Cuando iba por la calle del Conde del Asalto Joaquín Sánchez, en unión de una mujer, un desconocido insultó a ésta y agredió con una navaja a Sánchez, causándole una herida de pronóstico gravísimo. El agresor huyó.

## Belgica y el Japon parlamentarán también con Krasin

(POR TELÉGRAFO)  
LONDRES 16.—La Agencia Reuter dice que los Gobiernos de Bélgica y Japon tomarán parte en las conversaciones de Krasin con el Gobierno inglés.

## El préstamo de España a Francia

(POR TELÉGRAFO)  
Una nota oficial del Gobierno francés  
PARIS 16.—El ministro de Negocios Extranjeros comunica la siguiente nota:  
«Con motivo de la petición de renovación del acuerdo financiero francoespañol de 1918, algunos periódicos españoles han reprochado a la Administración francesa el no haber aplicado todas las cláusulas del acuerdo.  
Han indicado especialmente que Francia no había adquirido en España las mercancías que formaban la contrapartida del préstamo de 455 millones de pesetas que había sido consentido a Francia.

Pues bien, durante la vigencia del acuerdo francoespañol, el valor de productos de la Península importados en Francia se eleva a mil seiscientos noventa y nueve millones seiscientos treinta y seis mil francos, lo cual, teniendo en cuenta el cambio, representa tres veces la cantidad que hemos recibido.  
Se reprochaba igualmente a Francia el no haber cumplido sus compromisos en lo que concierne a las compras de los vinos españoles.

Tales imputaciones descansan en una ignorancia completa de la realidad.  
Consultando las estadísticas belgas, se comprueba, en efecto, que gran parte de vinos españoles ha sido importada a Francia por el puerto de Amberes, donde tenemos una base de abastecimiento.

La Administración francesa ha usado por otra parte, ampliamente de la facultad que se le concedió, en una de las cláusulas del acuerdo, de comprar alcoholes en lugar de vinos.  
Según los mismos periódicos, Francia no ha cumplido sus compromisos en lo que se refiere a las exportaciones de fosfatos argelinos y tunecinos.

A pesar de las dificultades de toda suerte encontradas para la extracción y transporte de los mismos, cerca de la mitad de los pedidos fueron enviados a España.  
Se han podido mandar desde Túnez exactamente 21.270 toneladas; los pedidos españoles no han alcanzado el total del contingente.

En 1920 España había pedido 61.350 toneladas, en lugar de 100.000.  
Por último, algunos periódicos se quejan de que Francia no ha respondido al buen proceder de España más que restringiendo las importaciones de vinos y de fruta.

Observemos, ante todo, que el decreto que restringe las importaciones ha sido aplicado con respecto a España, con mucha más moderación que con cualquier otro país.

Los productos españoles afectados por las prohibiciones representan un tanto por ciento insignificante.  
Las frutas, los vinos y licores de origen español grabados por este decreto representan tan sólo un valor total de tres millones seiscientos ochocientos mil francos, sobre mil ochenta y siete millones trescientos cincuenta mil francos, que es la cifra total de las importaciones de España en Francia en 1919; es decir, una proporción de dos por mil.

Nadie en Francia ha tratado de negar el valor de la ayuda financiera prestada por España; pero la misma España ha sacado de esta política los mayores productos.  
El poderoso desarrollo industrial, comercial y bancario de la Península, no demuestra que estos anticipos de créditos no han perjudicado en modo alguno el resurgimiento económico de España?

Las estadísticas prueban que Francia ha

absorbido durante la guerra más de la mitad de la producción española, y que España se colocó en 1919 en el cuarto lugar de las naciones exportadoras, con respecto a Francia.

Seguramente, por el acuerdo de 1918, España puede también repatriar la ayuda exterior, que se encontraba en poder de los franceses.  
Hoy, todavía, el resurgimiento rápido de Francia enseña a España a mantener y desarrollar esta colaboración económica, que es de interés común para los dos países.

No son los artículos perdidos de los órganos germanofílos los que lograron desviarla.

## La elección presidencial en los Estados Unidos

(POR TELÉGRAFO)  
Harding, candidato republicano.—La campaña electoral de las izquierdas.  
CHICAGO 16.—La Convención republicana, en el segundo turno de escrutinio, ha designado por 692 votos al senador Harding como candidato a la Presidencia de la República.  
Mister Wood ha obtenido 156 votos, y Mr. Lowden, sólo tuvo 11.

El resultado de la votación ha sido acogido con entusiasmo.  
Mister Coolidge, gobernador del Estado de Massachusetts, ha sido elegido candidato a la vicepresidencia de la República.

Han quedado desvanecidos los rumores que circulaban relativos a una división del partido republicano.  
Se ha hecho la unión en torno de Harding, único candidato, y ha quedado convenido en firme el programa.

La campaña electoral tendrá dos objetivos principales: defender una política verdaderamente americana que no enajene la libertad en cuestiones internacionales de los Estados Unidos, y preconizar medidas que abaraten la vida e intensifiquen la producción, resolviendo así los numerosos problemas de orden económico planteados.  
Los partidarios del senador La Follette, amigos que se han negado hasta el último momento en la Convención republicana a votar a Harding, han acordado celebrar el 10 de julio una Convención nacional particular y elegir en ella un candidato a la Presidencia.

Aseguran que los seguirán los antiguos rooseveltianos, y que cuentan con el apoyo de los delegados que han votado por Johnson.  
Sin embargo, los jefes republicanos dicen que este conato de disidencia no les inspira ninguna alarma.  
Ya se va conociendo lo ocurrido internamente en el seno de la Convención republicana.

Había dos grandes partidos, el de Wood y el de Lowden.  
Ninguno de ellos tenía fuerza bastante para lograr la victoria; pero si sobrados elementos para hacer obstrucción indefinida.

Entonces, Lowden acordó desistir en favor de Harding, si Wood no desistía en favor suyo.  
Wood se negó a retirarse de la lucha. Y Lowden llamó a Harding y le dijo que estaba resuelto a votarle.

En el décimo escrutinio, y gracias a los sufragios de los amigos de Lowden, Harding obtuvo la mayoría absoluta.  
A nuestros suscriptores de Madrid que se trasladan a provincias durante el verano continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; siempre que abonen por adelantado en la Administración el importe de un trimestre.

## El pleito de la Mancomunidad

(POR TELÉGRAFO)  
«La Veu» y los liberales  
BARCELONA 16.—La Veu publica ayer un editorial que titula «La nota de los liberales», y que dice:  
«Conociendo el texto íntegro de la nota dada a la Prensa por los liberales romanonistas; entendiéndolo su pensamiento en el problema de la autonomía catalana, que esta es la cuestión que se debate, y no el incidente de carácter administrativo, es preciso confesar que contiene la buena doctrina política.

Como dijo el Sr. Ruiz Jiménez, interpretando el pensamiento del conde de Romanones, éste es un pleito esencialmente político.  
Ni el vizconde de Matamala, al ver solamente la parte que él creía administrativa del asunto ni el Sr. Fernández Prida, al someter el informe al Consejo de Estado para la tramitación del expediente que era de su exclusiva competencia, demostraron aquella clara visión de la realidad, que es indispensable para intervenir eficazmente en la vida pública.

La nota de los romanonistas no tan sólo restablece la verdadera situación del problema, sino que recuerda con mucha habilidad y oportunidad los antecedentes y compromisos del partido liberal en la cuestión de la autonomía catalana. Otra ventaja que puede producir la nota de los liberales romanonistas es fijar los términos de la cuestión, que es una cuestión clarísima; pero que han entorpecido las informaciones erróneas, interesadas o inconsistentes. Conviendría, pues, que todos los sectores políticos y todos los órganos de opinión meditaran la nota de los liberales romanonistas.»

## La Exposición Nacional de Bellas Artes

IV  
El Sr. Salaverria ha sido siempre un pintor estimable y sin derecho, por la calidad de su trabajo, a ningún otro adjetivo. Recordamos perfectamente toda su carrera a través de los concursos oficiales y no hacemos memoria de que ni una sola vez haya conseguido esa nota vibrante que coloca en definitiva a los pintores («Trata de Blauas», de Sorolla, «La Esclava», de Bilbao, el «Trípico», de Romero de Torres, «Los avaros», de Benedicto, «El rapto de Europa», de Sotomayor, «La Casa encantada», de Mir, «Gloria de Aranjuez», de Rusiñol, «Cuerda de presos», de Mezquita, etc., etc.); ni haya logrado nunca dar esa sensación de avance, de adelantamiento y seguridad que se observa en otros artistas cuya consagración es más lenta, como ocurre con los Zubiaurre, con Pinazo Martínez, con Rodríguez Acosta y tantos otros; no, el Sr. Salaverria ha sido siempre un pintor oscuro, vacilante, estancado, pobre en recursos, sucio de color, discreto en la técnica y tímido en los procedimientos, amigo de caer en absoluto de ideas. Y estos pintores que huyen toda relación con el espíritu suelen refugiarse en el realismo, pero en un realismo plebeyo, al alcance de todas las fortunas mentales, limitándose a copiar lo que se les pone por delante sin tomarse otro trabajo.

Claro que lo primero que acontece en casos tales es que la personalidad se escabulle y al cabo del tiempo, como le ocurre a Salaverria, ya no hay forma humana de encontrarla. El cuadro que presenta ahora titulado «Cambio de turno», lo mismo puede estar firmado por él en este año de 1920 que podía estarlo por Cutanda en 1890 o por cualquier otro pintor de análoga categoría en una época indeterminada. Es gris, cortado con mal gusto, falta de calidades y valores, compuesto rudimentariamente y pintado con esa aparente y fría facilidad que caracteriza a las mediocridades. No hay emoción espiritual ni pictórica, y sin embargo el nombre de su autor ha circulado esta vez con más insistencia que nunca, merced a una dimisión presentada a destiempo y, según hemos visto luego, injustificada a todas luces, porque si bien es verdad que el cuadro «El discurso de las armas y las letras», no está realmente hecho como para no admitirlo en esta Exposición, si lo es bastante como para no enfadarse si se le rechaza. Y de haberlo comprendido así el Sr. Salaverria, hubiera conseguido dos cosas: primero, no haber levantado una polvareda de curiosidad alrededor de una obra insignificante, y segundo, no haber atraído la atención sobre su lienzo que, en realidad, habría ganado más pasando inadvertido.

Alcalá Galiano tampoco llega en esta ocasión adonde se propone. «La sonda» no es una pintura desdichada, ni mucho menos; hay un fondo de mar bien trabajado y una luz de crepúsculo perfectamente interpretada; pero el conjunto del cuadro resulta artificial, demasiado teatral y la composición es monótona.

Ramón Zubiaurre mantiene decorosamente su firma dentro del medio medio vaso que constituye su especialidad con el cuadro «La partida» que ni quita ni pone en el prestigio de su autor, aunque es digna de notarse una nota de ternura, contrastando con el vigor y la energía que domina en el asunto y en los tipos de la obra. Su hermano Valentín, ha encontrado en los atavíos abigarrados y exóticos de un pueblo de Toledo motivo para aplicar su temperamento de colorista, y ha compuesto un cuadro en el que se funden a maravilla el ambiente escogido y la personalidad del pintor, cosa muy de tener en cuenta como acierto singular, pues las mejores aptitudes se estrellan ante una equivocada aplicación. Valentín Zubiaurre, pintor naturalista, seco, rígido y vibrante intérprete de costumbres aldeanas no podría triunfar fácilmente en un medio refinado y de ahí que, ciñéndose a su campo de acción, el éxito es su compañero.

Tres paisajes expone Eliseo Meifren. No puede decirse nada de este pintor, de quien todo se ha dicho ya hace tiempo y en muchas ocasiones. Ha sido Meifren uno de nuestros mejores paisajistas, pudo ser el mejor; pero su camino de avance se detuvo, llegó a su límite en el desenvolvimiento de su talento, y a partir de entonces, se repite con una insistencia lamentable y frecuente, hasta el punto de haber caído en un amaneramiento, al que nunca debió llegar un artista de su talla.

Pero es que la poca fortuna de este artista ofrece refinamientos insospechados. No sólo está mal los que por razones naturales tenían que estarlo, sino que aparecen con obras medianas, o francamente deficientes, pintores de verdadero talento, seguros de su técnica y con una personalidad indiscutible. Ahí está como ejemplo flagrante de esto el insigne maestro Rusiñol, que presenta «El empujado», un cuadro frío, el que entre todas sus cualidades tiene como la mejor esa exuberancia de expresión, que pasa de la pintura a la poesía. «Maestro, cuando no hay nadie con tantos títulos como usted para la medalla de honor, cuando los artistas españoles que reconocen su derecho están deseando otorgársela, ha hecho usted un gesto de desden poco en armonía con la ocasión!

Miguel A. RODENAS







## LA BANDERA DEL INMORTAL

## El Príncipe de Asturias retorne con su regimiento las calles de Madrid

En la plaza de la Armería.—El regimiento del Rey.—Calvario ovacionado al Príncipe

Los actos organizados con motivo de la jura de la bandera por el Príncipe de Asturias, y la entrega de la nueva bandera al regimiento de Infantería de Marina del Rey, han finalizado hoy con la despedida a la antigua bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

A las ocho y media de la mañana hizo su entrada en la plaza de la Armería el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

Sucesivamente, fueron llegando a la plaza de la Armería el gobernador militar de la plaza, general Ayala, el general de la brigada a que el regimiento pertenece, señor Montero, y el jefe de división, Sr. Frías.

A las nueve y media, el regimiento, formado el regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

Precedido por su Alteza, presentándose al regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza principal, la saludó Su Alteza, por los generales y alabarderos, y el coronel del regimiento. El Príncipe, a su vez, contestó saludándolos respetuosamente.

Después, acompañado de su coronel, alzóse la plaza de la Armería y se puso a la cabeza de la primera fila de su compañía.

En aquel momento, los Reyes y los infantes se acercaron a los balcones y la tropa preste a órdenes. El Príncipe ejecutó con admirable precisión todos los movimientos.

El capitán general, una vez poco después, pasó revista a la fuerza.

Nuevamente el Príncipe de Asturias con la tropa y vivió a presentar la bandera para la jura de la bandera, y la entrega de la nueva bandera al regimiento de Infantería de Marina del Rey, han finalizado hoy con la despedida a la antigua bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

Cuando ésta desfiló a la bandera en un momento de la jura de la bandera, y la entrega de la nueva bandera al regimiento de Infantería de Marina del Rey, han finalizado hoy con la despedida a la antigua bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

Inmediatamente éste hizo el giro de a cuatro derechos, pasando entonces a ser capitán de la tropa, y en medio de las ovaciones se retiró a su alojamiento, y la tropa se puso en marcha, atravesando el puente de San Juan para llegar a la calle de Bailén.

En la plaza de Oriente.—Los Reyes saludados.—Siguen las ovaciones a Su Alteza.

Al llegar a la calle de Bailén, que se halla también invadida de público, vitoreando a los Reyes y al Príncipe, y a su vez, contestó saludándolos respetuosamente. El Príncipe, a su vez, contestó saludándolos respetuosamente.

Los Reyes miraban, a su vez, y no podían ocultar su emoción.

El público, al darse cuenta de la escena, volvió a vitorear y a aplaudir, y las ovaciones adquirieron entonces proporciones considerables.

Ya en orden de marcha, siguió la tropa por la plaza de Oriente para entrar en la calle de Arenal.

En Arenal, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo.

Al pasar el regimiento por la calle del Arenal, la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo, las ovaciones se sucedieron sin cesar.

Después de los balcones de las casas la gente agita sus pañuelos saludando al Príncipe, que con el fusil al hombro marchaba a la cabeza de su sección.

A la derecha e izquierda iban representaciones de diversos Cuerpos del Ejército.

En el Prado y en la estación del Mediodía.

Un público muy numeroso se agolpaba también en el paseo del Prado y en los alrededores de la estación del Mediodía, continuando las ovaciones a Su Alteza.

El Príncipe, en todo el trayecto, en el que se invirtió cerca de media hora, no dio señales de la menor fatiga.

Por S. M. el Rey, que vestía uniforme del teniente coronel, y los distintivos de capitán general, y que se hallaba rodeado de los generales antes citados.

El regimiento desfiló ante el Soberano y pasó el andén de la estación, al que Su Majestad pasó también atravesando la sala de espera. Una vez en el andén, y formada la tropa en dos filas, se procedió a despedir la bandera del regimiento, pasando ésta entre las filas que formaban los soldados. El Príncipe, como todos sus compañeros, presentó armas en aquel momento.

Calvario a despedida.—El Rey y el Príncipe a Toledo

El público tomó parte en aquella despedida vitoreando con entusiasmo a España, a los Reyes y al Príncipe de Asturias, que hasta última hora permaneció en su puesto como jefe de la tropa.

La bandera, después de la despedida ante la tropa, fue introducida en uno de los coches del tren especial. El momento fue de gran emoción. Y para corresponder a las ovaciones incesantes del público, el oficial que la llevaba la inclinó varias veces hacia el andén desde la portezuela del coche.

A éste subieron después S. M. el Rey y el Príncipe de Asturias, que en la estación hi-

cieron, presentando al coronel del regimiento su deseo de acompañar a la bandera.

También marchó con ellos a Toledo el ministro de la Guerra.

El hermoso rasgo del Soberano y del Príncipe arrancó a todos los presentes fuertes ovaciones, que se reprodujeron llenas de entusiasmo cuando el tren se puso en marcha.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

En la plaza de la Armería, al salir, el regimiento del Rey, al frente del cual iba el coronel Sr. Saro, y a su lado el príncipe de Asturias, con su regimiento de Infantería de Marina, con la bandera y un brillante desfile por las calles de Madrid, al que el pueblo entero se asoció, vitoreando incesantemente al Príncipe de Asturias, que formaba, como cabe, en las filas del regimiento.

Estiman los agrarios que será más provechoso, más científicamente económico y más patriótico preocuparse desde ahora en favorecer eficazmente la siembra y producción de trigo que no esperar a la necesidad de intensificar compras de trigo extranjero, con gastos de millones y quizá con barreras fiscales (ya anunciadas) que dificulten más y más las compras.

Para ello—dice el escrito—procede aventurar toda esta serie de trabajos que se llaman zonas de siembra y siembras harineras. Si se juzga prematuro el restablecimiento de la plena libertad de comercio entre la posible elevación del precio del pan, regulese la tasa fijando la limitación de los pueblos que solucionarían el complejo problema de tener los campos sembrados y el pan barato) en un tipo notoria, indiscutiblemente remunerador, nunca inferior al precio del trigo importado por el Gobierno, y abonando diferencias en una prudencial cuantía.

Caso de estimarse excesivamente oneroso el procedimiento (justo, nunca, pues el gravamen general, como colectiva la venta de garantía del sosiego público), podía el Gobierno, haciendo desaparecer la tasa en absoluto, emplear sus recursos en importaciones de trigo que implicaran un alza de trigo y de colza.

También habría (si bien por dificultades procesales no sentamos grandes entusiasmos hacia el sistema) establecer subvenciones por hectárea de trigo sembrado.

Todo, en fin, menos consentir que el fierro avance sin que, con la antelación precisa para que el cultivo tenga conocimiento de la variante y del estímulo otorgado antes de sembrar, se lleven a la tierra y a la mano profusa publicidad las disposiciones convenientes.

El presidente del Consejo prometió al señor Gasset que estudiaría el interesante documento informando al Consejo de Ministros.

Conferencia físico-biológica

Ante numeroso público, en que predominaban los médicos y los ingenieros, ha dado el ingeniero de Caminos D. Manuel Maluquer la conferencia físico-biológica anunciada sobre las enfermedades de virus filtrable.

La tesis de la conferencia era que la viruela, la poliomielitis, la rabia y la encefalitis letárgica, son diversos aspectos de una misma enfermedad, y que la gripe, el dengue y la fiebre amarilla, lo son de otra enfermedad de etiología de la primera.

Esto lo relacionó con el estudio analítico de varios casos, con la existencia de las dos clases de cromatina que hay en el organismo al que ataca directamente el virus filtrable en sus dos modalidades electivo-positiva y electivo-negativa, y además, con el carácter coloidal del virus, aportando numerosos datos científicos en apoyo de la tesis sustentada.

Presentó grandes esquemas murales. Fue escuchado el conferenciante con gran atención y mereció repetidos aplausos.

SUCESOS

Suicidio

Julio Torja, de cincuenta y cinco años, dueño de la tienda de comestibles establecida en la calle de Tudescos, número 45, suicidóse esta tarde, dándose dos tiros en el cuello con un revólver de grandes dimensiones.

Se cree que el móvil fue una deuda que tenía Torja por valor de 9.000 pesetas, que no podía pagar.

Los irascibles

José Martos Arregui, de veintidós años, hijo del ex gobernador civil Sr. Martos O'Neale, domiciliado en la calle de Serrano, número 55, entró esta tarde en la corporación de Escoceses, haciendo un gasto de dos pesetas, negándose luego a pagarlas.

Después del establecimiento requirió el auxilio de la pareja de guardias de Seguridad, la que condujo detenido a Martos a la comisaría del distrito, en donde el «pollo» se dio golpes con todo el mundo, estando gran trabajo ser reducido.

Martos pasó al Juzgado de guardia.

Atropello

Javier Hernández Rodríguez, de ochenta y un años, fue atropellado en la calle de la Montera por un carro, que le produjo lesiones de pronóstico grave.

Fue conducido al Hospital de la Princesa.

Carreras de caballos

El programa de las que se celebrarán mañana, a las cinco de la tarde, comprende las pruebas siguientes: «Handicap» militar de valles, 2.500 metros, cuatro inscripciones.—Favoritos: «Principessa», «divan» y «Ilo».

Premio Macdonald, 2.200 metros, siete inscripciones.—Favoritos: Carlos Trujillos («Marcou», «Emission»); «Belle Source», de J. Ceri.

Premio Adelvi, a reclamar, 1.600 metros, seis inscripciones.—Favoritos: «Belle Source», de J. Ceri; «Dear Old Charlie», del barón de Valasco.

Premio Ukko, 1.800 metros, seis inscripciones.—Favoritos: «Albanos», de la señora de Ussia; «Courcy», del marqués de Villamejor.

Premio Alava, «handicap», 1.800 metros, once inscripciones.—Favoritos: «Bombard», del conde de la Cima; «Dalusón», del marqués de Villamejor.—A.

Real Academia de Ciencias Exactas

Concurso a un premio

Fundación del duque de Berwick y de Alba, conde de Lemos, instituida en memoria de la Excm. Sra. D.ª Rosario Falcó y Ossorio, duquesa de Berwick y de Alba, condesa de Lemos y Suroeste, para conmemorar el tercer centenario de la publicación del «Quijote», premiando obras literarias, históricas y científicas.

En cumplimiento de lo que se dispone en la escritura de la expresada fundación, esta Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, abre Concurso público bajo las condiciones siguientes:

1.ª Los trabajos, que opten al premio, habrán de ser de índole científica, quedando el tema o asunto a la libre elección de los concurrentes, siempre que no verse sobre inventos de medios de destrucción.



## Servicios de la Compañía Transatlántica

**LINEA DE CUBA-MÉJICO**  
Saliedo de Bilbao, Santander, Gijón y La Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y Habana para La Coruña, Gijón y Santander.

**LINEA DE BUENOS AIRES**  
Saliedo de Barcelona, Málaga y Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

**LINEA DE NEW YORK-CUBA-MÉJICO**  
Saliedo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New-York.

**LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA**  
Saliedo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Camariñas, Cádiz y Barcelona.

**LINEA DE FERNANDO POO**  
Saliedo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, las indicadas en el viaje de ida.

**LINEA BRASIL-PLATA**  
Saliedo de Bilbao, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, La Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New York, puertos del Cantábrico a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

### BILBAO

### Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.

Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Viguerías para toda clase de construcciones. Chapas gruesas y finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fabricación especial de hoja de lata, cubas y baños galvanizados.

Láminas para fábricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA-BILBAO

### DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1  
Teléfono 924

**AVISO**  
La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7 PLATERIA

**"GETS-IT", El Mejor Callicida del Mundo**  
Fabricado por E. Lawrence and Co., Chicago, Illinois, EE. UU. de América. De venta en todas las farmacias y droguerías.

### Pruebe usted

Las PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT, que ejercen una acción suave como tónico y como laxante.

Sólo contiene productos vegetales y se expenden en cajitas con envoltura de color amarillo.

REMEDIO INOFENSIVO

### Tricofero Prado

Verdadero medicamento para curar las enfermedades del cuero cabelludo, que ocasionan la debilidad y caída del pelo. Nada tan eficaz para conservar y evitar la caída del cabello. No hay tónico, quina, ni similar que lo iguale. Sesenta años de éxito.

En todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

### Bálsamo de Allén para la Tonsil

Lo mejor para la bronquitis, catarrros, resfriados, afecciones pulmonares, irritaciones de la garganta y toses profundas.

Usado con éxito por más de 50 años

DAVIS Y LAWRENCE, FABRICANTES  
NUEVA YORK

### Ybarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla  
(LINEA REGULAR DE VAPORES)  
SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑÍA EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: Todos los jueves

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: Todos los domingos

Salidas semanales de Pasajes para Valencia con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario

### Patentes de invención

### Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

**Manuel de Arjona**  
Agente oficial de Propiedad Industrial

**Atocha, 122**  
(Frente al Ministerio de Fomento)

Se admiten anuncios y suscripciones: Floridablanca, 1

## Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarios, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alumbrados, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colasales, que anunciaban no tener rival en España.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía.

Poligráfica, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores.

Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos los colores para máquina de escribir, 3 6 pesetas.

Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas.

Paquetes tinta en polvo para oficinas, fija y de copiar.

Paquetes de tinta en polvo para escuelas.

Tinta de estarcir para marcar cajas y sacos.

Buenos descuentos al comercio.

Pidanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor

### Aduana, 27.—Madrid

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas, y no se admiten sellos de Correo.

### EL NUEVO POSTIZO

**"Transformette"**

En colores naturales. En colores grises o poco comunes

No deja asomar los cabellos canosos o descoloridos. Sienta a la cara perfectamente. Puede usarse para peinado alto o bajo, según se desee. En la confección del postizo

### "TRANSFORMETTE"

se emplea sólo cabello natural, de 50 a 60 centímetros de largo y graciosa mente ondulado. Ajusta con tal perfección que es imposible distinguirlo del cabello propio.

### La preparación "Health-Glow"

fabricada con aceites de primera clase, presta a las mejillas el atractivo encarnado de la salud. Realza la belleza. Dura todo el día, aunque se aplique temprano en la mañana.

Escríbase en español o inglés a

### BERTHA-BURKETT CO.

Departamento español: 22 West 59th Street—New York

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

### :-: RAT CURE :-: (NUNCH FALLS)

Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con substancia alguna. No dejan mal olor.

Contra las chinches, pulgas, comején y cualesquiera otras plagas, úlese en polvo y líquido, la preparación Bug-sta-out. Sin rival. Se garantizan los resultados.

MORISRITE MANUFACTURING COMPANY

BLOOMFIELD, R. J., U. S. A.

## ESTOMAGO E INTESTINOS

Se curan el 98 por 100 de sus enfermedades con el

## Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos

Conocido y reestado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y sana. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. Cura las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Pídase en las principales farmacias del mundo y en la de SÁIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID, desde donde se remite folleto a quien lo pida.—Exíjase la MARCA DE FÁBRICA

## "STOMALIX"

Folleto del DIARIO

(53)

## LA PRIMA DONNA

POE  
MERY

Por ver si merecía todas las atenciones de que era objeto.

El resultado de esto era muy positivo para miss Norfolk y para el director.

Así razonaba el maestro.

Bob veía las cosas de muy distinto modo.

Con su buen sentido encontraba extraño y casi inconveniente que un hombre de importancia y de cierta representación social que debía atender con preferencia a su mujer y a sus hijos, manifestase admiración tan marcada por una prima donna, recibiendo con señalado mal humor las pequeñas muestras que Amoría enviaba diariamente a la prima donna, consistentes en flores y perfumes.

Una tarde se tomó la libertad el honrado servidor de arriesgar algunas indicaciones sobre aquel estado de cosas; pero a las primeras palabras que pronunció, miss Norfolk

lanzó tan gran cargada, que el pobre hombre no se atrevió a continuar.

Su odio contra aquel personaje, que quizá involuntariamente ponía en evidencia a su señora, fue creciendo de punto y resolvió a toda costa cortar sus importunas visitas.

Para conseguirlo Bob, recurrió a algunos amigos con quienes ya contaba, convocó a todos los dependientes del teatro, barrenderos y maquinistas y después de festejarles grandemente con multiplicadas libaciones les fue colocando en torno de la casa que habitaba miss Norfolk.

Estaba seguro de que concluido el espectáculo D. Giuseppe vendría a cumplimentar a la gran cantante, y en efecto en menos de una hora la calle de la afortunada cantatriz estaba materialmente inundada de populacho, como si todo él se hubiera dado cita en aquel barrio, ordinariamente desierto. Sin embargo, todo el mundo callaba y apenas se cruzaban algunas palabras en voz baja, sonriendo maliciosamente hombres y mujeres.

Cuando D. Giuseppe apareció a la puerta de miss Norfolk y mandó acercar el carruaje, la escena cambió, ¡híntas autor-

chas se encendieron de repente y dos mil bocas exclamaron a la vez:

—¡Viva monseñor Amoría! ¡Viva el protector de los artistas!

Por un movimiento espontáneo, S. E., que no se daba cuenta de aquel entusiasmo, quiso sonreír a la multitud, pero los gritos y las risas se redoblaron.

Todo aquel populacho siguió en pos de la carroza como un séquito infernal, y don Giuseppe fue comprendiendo que no era aquella la popularidad que podía darle prestigio.

Bob triunfaba.

Sin embargo, atrevimiento semejante contra persona de tanto valimiento no debía quedar sin correctivo, y al día siguiente Sansonetto recibió una orden terminante para abandonar a Roma con su compañía en el término de veinticuatro horas.

¡Es ley eterna que las faltas de los grandes las paguen los pequeños!

El maestro tuvo que obedecer.

Poco le importaba por otra parte. Miss Norfolk era reputada como la primera cantatriz de Italia.

La jornada había sido gloriosa, y Sansonetto se retiró con toda su compañía para Venecia.

## Venecia

¡Venecia! ¡Todo un mundo en una so'a palabra!

Deberíamos, sin duda, fieles a las costumbres de todos los novelistas, dar a nuestros lectores una descripción más o menos exacta de esa Venecia tan ponderada, recordar las glorias de la República, evocar los recuerdos del pasado, y como digresión referir alguno de esos episodios románticos que tienen principio en alguna góndola y concluyen... ¡sabed Dios dónde!

Podríamos, si no, interrogar la Historia y filosofar gravemente sobre los destinos humanos, lo que no dejaría de dar importancia a nuestro pobre relato.

Pero no tal; tenemos la conciencia de nuestra pequeñez, y reconociendo que explicáramos mal lo que no hemos visto, preferimos confesar nuestra ignorancia.

Sin embargo, si necesitamos absolutamente describir, haremos a nuestros acreedores un nuevo empréstito; será un abuso me di-

reis, pero los ricos tienen que acudir en auxilio de los pobres.

«Para tener una idea justa de Venecia—dice M. Charles Blanc—para comprender su configuración y abrazarla en toda su extensión, es indispensable subir a lo alto de la Campanella.

La ascensión se verifica por un terrazo en suave pendiente que se detiene en el campanario; desde allí, por los arcos de las columnatas labradas en mármol de Oriente, se sube todavía por escalones de hierro a un piso superior, desde el cual se goza una vista sorprendente.

¡Cosa extraña! Desde lo alto de esta torre Venecia representa un solo punto, perdiéndose parte de los accidentes y detalles que constituyen su encanto. El conjunto, en cambio, es fascinador.

Por un lado destaca el mar Adriático, que se extiende a lo lejos como una alfombra azulada, más allá del Ledo; por el otro, la cadena de los montes Nicentinos, la Lombardía, y en lontananza los Alpes, y a nuestros pies podemos seguir el extraño contorno del plano de Venecia, que tiene la forma de una bota de Cromwell.

Sobre la sábana de agua que forman las lagunas sembradas de mil góndolas siempre